

# EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

**Precios de suscripción:** En Palma 0'25 ptas. al mes—  
para de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—  
Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVI

NUM. 681

Palma de Mallorca 20 de febrero de 1915

La correspondencia de Redacción dirijase á ANTONIO M.<sup>o</sup> ALSINA  
y la de Administración á BARTOLOMÉ LLABRÉS.—No se devuelven  
originales publicados y no publicados.

## La industria del calzado en Mallorca y su porvenir

Jamás como ahora, en los momentos que la industria zapatera de esta isla aparece triunfante sobre todas las demás, ofreciendo relativo bienestar a los obreros y abundantes ganancias a los fabricantes, he creído de más interés el que se le dedique atención y estudio. Porque hay que tener presente que apesar del empuje adquirido, la industria continua careciendo de base y, por consiguiente, le amenazan los mismos peligros de antes o peores aun. Y digo peores, porque el mercado único que tenía (la Península española), ha quedado completamente desatendido ante las mayores ventajas que ofrecen las demandas de calzado para la guerra europea; pero como esta guerra no va a durar toda la vida, ¡ojalá se acabe pronto!, es posible que terminada ésta se encuentre desmantelada por falta de clientela, que habrá acudido a otros centros de producción para que la suministren el calzado necesario a su consumo.

Es, pues, de suma necesidad conservar el viejo mercado aunque no sea más que sirviendo a aquellos clientes de más seguridad y rectitud comercial. Y me consta que se les podría atender con aumento considerable de precios, del cual podría aumentarse la mano de obra del obrero con dos o tres reales por par y aun le quedaría al fabricante un mayor beneficio sobre el que tenía antes. Es este el único modo de resolver esa parte del problema a beneficio de todos y con lo cual quedaría por esta parte salvado el peligro que amenaza en lo futuro a la industria.

Peró aquí sucede que se hacen las cosas a fontas y a locas y cuando se presentan circunstancias que pueden favorecerlos, sino pasan desapercibidas muchas veces son mal aprovechadas. ¡Qué mejor ocasión que la presente para sentar buena base de precios sobre el calzado mallorquín y moralizar comercialmente a la antigua clientela, seleccionándola! Claro está que también el fabricante y el obrero tendrían que moralizarse en sus respectivas labores, garantizando mejores materiales el primero y trabajando más a conciencia el último, pero todo esto es factible cuando no se escatima la recompensa. A esto hay que ir, a fabricar buen calzado para que sea pagado a buenos precios. Así se consigue dar vida, prosperidad y crédito a las industrias, sobre todo cuando se trata de industrias manufactureras como la nuestra, que no pueden competir en baratura con la producción mecánica y si únicamente en la superior calidad y confección de la mercancía.

Y no cabe duda que ahora atravesamos la más propicia de todas las ocasiones para que esto pueda pasar a vías de realidad; todo depende de que los fabricantes de la isla sepan entenderlo así y acuerden establecer un mínimo de precios de venta para garantía de cuya formalidad arriesguen una firma o cantidad en depósito, como lo supieron hacer para limitar al obrero a un máximo de 11 reales en Palma y 10 y medio en los pueblos, sobre la confección del calzado de militar francés. Mas si los fabricantes no saben entenderse ante las conveniencias generales de la industria, si su organización no la utilizan más que para ponerla frente a los obreros en sus deseos de mejora, estos pueden mediante la suya empujarles hacia el buen camino, de tal modo que les obliguen a aplicar el remedio necesario. A este efecto se están preparando ya los obreros zapateros de la región y es muy probable que pronto celebren un Congreso en el que seguramente se tratará como punto principal esta importante cuestión.

Por otra parte, como el mercado interior será siempre defectuoso e insuficiente para el sostén y desarrollo de nuestra industria, la cual para florecer y ensancharse necesita disponer de nuevas plazas donde colocar su producción, y como quiera que el actual conflicto europeo ha de dar como resultado fataj la desmantelación y bancarrota de muchas industrias en los países beligerantes, una de ellas la del calzado, esa bancarrota industrial de las naciones en guerra puede ser fuente de riqueza que se abra a las necesidades de aquellas otras industrias análogas de los países neutrales. Pero no se olvide que las circunstancias actuales son el camino que conduce a esa fuente. Aprovechémoslas y pongámonos en marcha.

LORENZO BISBAL

## Las subsistencias

La subida de los artículos de primera necesidad no ha cesado; en la actualidad el arroz ha aumentado de precio en 8 y 9 pesetas los cien kilos, de los otros artículos no hay que decir que los precios se mantienen por las nubes.

Las Cortes ya han aprobado el proyecto de ley de subsistencias y con arreglo a sus preceptos se ha mandado que no podía exportarse judías, harina, aves, carne fresca etc. y ya los acaparadores y sus agentes lanzan al aire el

llanto del cocodrilo, puesto que con las medidas tomadas, de cumplirse, no podrán matar de hambre al pueblo mallorquín, por lo que piden se les deje exportar dichos artículos a Barcelona. Nosotros creemos que mientras no se hayan normalizado los precios, no debe darse ninguna facilidad a la exportación y aun antes de concederse debe asegurarse de que no hará falta al abastecimiento de la región.

Entendemos que en las actuales circunstancias el señor Gobernador y demás autoridades no mirarán por el bien público poniendo su influencia para que se exporten dichos artículos, sin antes haber normalizado sus precios de venta en este mercado.

No nos cansaremos de insistir sobre el particular, por entender que es asunto de gran importancia. Y por último diremos que nos parece muy mal la actitud pasiva del Ayuntamiento, cuando no favorable a los acaparadores en asunto de tanta trascendencia.

## LOS SUCEOS DE CENICERO

Indicamos en el número anterior, nuestra sospecha de que al dar la breve noticia la prensa local, de los tristes sucesos de Ceniceró, se ocultaba parte de la verdad, y así en efecto resulta, como podrán apreciar nuestros lectores, por la breve reseña que transcribimos de lo que en el Parlamento se ha dicho referente al caso y que tomamos de *El Socialista*.

Dice así:

«El señor Barriobero se ocupa de los sangrientos sucesos de Ceniceró.

Comienza diciendo que él tiene detalles más minuciosos que los que la Prensa da sobre lo ocurrido en Ceniceró, y afirma que ello ha sido consecuencia inevitable de la conducta de la guardia civil en aquella región.

Por informes repetidos que el señor Barriobero tiene recibidos de amigos, parientes y correligionarios en diferentes ocasiones, los guardia civiles han perdido el respeto en aquellos pueblos por haber cometido actos como el de salir en buena camaradería con cazadores furtivos, pasar el día con ellos, comer juntos alguna pieza cazada y denunciar después a los que, por falta de trabajo o por una huelga reivindicadora, se buscaban la vida por tal procedimiento.

La causa de lo ocurrido ha sido un exceso de confianza. Dirimíanse contiendas entre obreros en huelga y patronos irreductibles, y la guardia civil tuvo una intervención inoportuna, disparando sobre la multitud sin previo aviso.

Censura duramente al juez y al alcal-

de, que se inhibieron inmediatamente, declinando en la autoridad militar, vicio tan frecuente ya como pernicioso.

He de limitarme por ahora—dice—a adelantar que los delitos que en Ceniceró hayan podido ocurrir pertenecen a la jurisdicción ordinaria y nunca a la jurisdicción militar.

No dejar esto por sentado equivaldrá a que el día de mañana habremos de lamentar nuevas penas de muerte y volveremos a correr el ridículo de tener que pedir nuevamente el indulto de los condenados.

Interesa al Parlamento — termina — fijar tales consideraciones, así como condenar la facilidad con que las autoridades civiles deponen las garantías ciudadanas que tienen el deber de guardar.

Interviene el señor Soriano.

Dice que el telegrama leído por el ministro es copia del cliché que tienen los gobernadores para cuando el orden público se altera, y que el discurso del señor Sánchez Guerra ha sido otro cliché que todos los ministros tienen para dedicar una loa a la guardia civil cuando han de dar lectura a uno de aquellos telegramas.

Todos—añade—lamentamos sinceramente la muerte de cualquier persona, aunque ésta sea un guardia civil; pero no podemos por menos de protestar contra el excesivo poder que se pone en manos de ese Cuerpo, y que por excesivo es culpa muchas veces de sucesos como los que se lamentan ahora.

Así debe considerarlo el Gobierno—continúa—, y piense que una equivocación en los actuales momentos pudiera hacer que los sucesos de Ceniceró fueran el prólogo de la gran tragedia: el principio del fin.

El hambre se cierne por toda España. La clase obrera está disgustada por la falta de trabajo y la amenaza de la miseria, y esa hambre y ese disgusto no se combaten con mausers, sino con pan.

El hambre—termina—está por encima de todos los tricórnis.»

## GRAN VELADA

A BENEFICIO DE  
«El Obrero Balear»  
Mañana, domingo 21

PROGRAMA

TOMARAN PARTE

BANDA DE BANDURRIAS  
"ESPAÑA"

«EL ORFEON REPUBLICANO»

La niña Margarita Forteza

EL CUADRO ARTISTICO DE LA JU-  
VENTUD SOCIALISTA PALMESANA

A las 8 y media de la noche

## UN DOCUMENTO OFICIAL

# Alemania en Bélgica

(CONTINUACIÓN)

Hay una cantidad de documentos a los que las Universidades alemanas no pueden atreverse a discutir la autenticidad.

Son éstos las proclamas hechas por los jefes del ejército invasor, en donde la inconsciencia parece igualarse a la crueldad.

Para edificación de la conciencia pública la Comisión cree deber suyo el publicar algunas de esas proclamas.

Tienen todas ellas un acento de parentela bien caracterizado.

## I.—PROCLAMA DISTRIBUIDA EL 4 DE AGOSTO DE 1914.

El martes, 4 de agosto de 1914, a las diez de la mañana, llegaron los primeros soldados alemanes a Warsage (ruta d'Aix-la-Chapelle a Visé).

Consistía en un pequeño destacamento de unos veinticinco soldados de caballería y un oficial.

Los soldados repartieron entre los habitantes varios ejemplares de un documento impreso, cuya copia textual es:

«¡Al pueblo belga!

»Es con el mayor pesar mío que las tropas alemanas se ven obligadas a pasar la frontera de Bélgica. Ellas lo efectúan por la acción de una necesidad inevitable, la neutralidad de Bélgica, habiendo sido ya violada por los oficiales franceses, que, disfrazados, habían atravesado el territorio belga en automóvil para penetrar en Alemania.

»¡Belgas! Es nuestra más grande apuración el que haya aún medio de evitar un combate entre dos pueblos que han sido amigos hasta el presente y antiguos aliados. Recordad el día glorioso de Waterloo en que fueron las armas alemanas las que contribuyeron a fundar y establecer la independencia y la prosperidad de vuestra patria.

»Pero necesitamos tener el camino libre. La destrucción de puentes, de túneles, de vías férreas, deberá ser considerada como actos hostiles.

»¡Belgas, tenéis que escoger!

»Yo espero, por lo tanto, que el ejército de la Meuse no se verá obligado a combatir. Un camino libre para atacar a los que quieren atacarnos es todo lo que deseamos.

»Doy garantías formales a la población belga de que nada tendrá que sufrir de los horrores de la guerra; que nosotros pagaremos en moneda de oro los víveres que será preciso tomar del país; que nuestros soldados se mostrarán los mejores amigos de un pueblo por el cual nosotros sentimos la más alta consideración y la mayor simpatía.

»De vuestra cordura y de un patriotismo bien entendido depende el que evitéis a vuestro país los horrores de la guerra.

»El general en jefe del ejército de la Meuse,

von Emmich.»

## II.—PROCLAMA HECHA POR EL GENERAL EN JEFE DEL 2.º CUERPO DE EJÉRCITO VON BULOW.

«¡Al pueblo belga!

»Nos hemos visto obligados a penetrar en el territorio belga para salvar los intereses de nuestra defensa nacional.

»Combatimos con el ejército belga únicamente para forzar el paso para Francia,

que vuestro Gobierno nos ha denegado, en tanto que ha tolerado el reconocimiento militar de los franceses, hecho que vuestra Prensa os ha dejado ignorar (1).

»La población pacífica de Bélgica no es en manera alguna enemiga nuestra; bien al contrario, nosotros la trataremos con consideración y benevolencia, a condición de que prueben con hechos sus sentimientos pacifistas. Pero trataremos con gran severidad toda tentativa de la población de oponer resistencia a las tropas alemanas, o de hacer daño a nuestros intereses militares.

Dado en Montjoie el 19 de agosto de 1914.

El General en Jefe del 2.º Cuerpo de Ejército,

von Bulow.»

## III.—BANDO COLOCADO EN HASSELT EL 17 AGOSTO DE 1914

«Queridos conciudadanos:

»De acuerdo con la autoridad superior alemana, tengo el honor de recomendaros nuevamente el que os abstengáis de toda manifestación provocante y de todo acto de hostilidad que pudiera atraer sobre nuestra ciudad terribles represalias.

Os abstendréis asimismo de desmanes contra las tropas alemanas, y, sobre todo, de hacer fuego contra ellas.

En el caso de que los habitantes tirasen sobre los soldados del Ejército alemán, el tercio de la población masculina será pasada por las armas.

Os recuerdo que los grupos de más de cinco personas están estrictamente prohibidos, y que las personas que contravengan a esta orden serán arrestadas inmediatamente.

Hasselt 17 de agosto de 1914.

El Burgomaestre,

Ferd. Portmans.»

## IV.—EXTRACTO DE UNA PROCLAMA A LAS AUTORIDADES COMUNALES DE LA CIUDAD DE LIEJA

«22 agosto 1914.

Los habitantes de la villa de Andenne, después de haber hecho protesta de sus intenciones pacíficas, hicieron una sorpresa traidora sobre nuestras tropas (2).

Es, con mi consentimiento, que el General en Jefe ha hecho incendiar toda la localidad y que cerca de cien personas han sido fusiladas (2).

Pongo ese hecho en conocimiento de la ciudad de Lieja para que sus habitantes se hagan cargo de la suerte que les amenaza, si ellos adoptan una actitud semejante.

El General Comandante en Jefe,

von Bulow.»

## V.—PROCLAMA COLOCADA EN NAMUR EL 25 DE AGOSTO DE 1914.

1.ª Los soldados belgas y franceses deberán ser entregados, como prisioneros de guerra, antes de las cuatro. Los ciudadanos que no obedezcan serán condenados a trabajos forzados a perpetuidad en Alemania.

El registro riguroso de los inmuebles empezará a las cuatro. Todo soldado que se hallare será inmediatamente fusilado.

2.ª Armas, pólvora y dinamita deberá ser entregada a las cuatro, bajo pena de fusilamiento.

Los ciudadanos que sepan de algún depósito deberán informar al burgomaestre, bajo pena de trabajos forzados a perpetuidad.

3.ª Todas las calles estarán ocupadas por una guardia alemana, que tendrá diez rehenes en cada calle, los cuales estarán bajo su vigilancia. Si se produjese un atentado en la calle, los diez rehenes serán fusilados.

4.ª Las puertas no podrán estar cerradas con llave; y por la noche, desde las ocho, tres ventanas deberán estar alumbradas en cada casa.

5.ª Prohibición de estar en las calles después de las ocho. Los habitantes de Namur deberán comprender que no existe crimen mayor ni más nefando que el comprometer, por la realización de atentados al Ejército alemán, la existencia de la villa o la vida de sus habitantes.

El Comandante de la Plaza,  
von Bulow.»

Namur 25 agosto 1914.

(Imprenta Chantrame).

(1) Es inútil insistir largamente acerca del carácter fantástico de esta afirmación. El Gobierno belga no ha tenido que soportar reconocimiento militar de los franceses, ninguna violación de su territorio ha sido realizada por Francia. El *últimatum* de Alemania lo reconoce completamente: «El Gobierno alemán ha recibido noticias fidedignas, según las cuales las fuerzas francesas suman la intención de marchar sobre el Meuse, por Givet y Namur. Es un deber imperioso de conservación para Alemania el prevenir este ataque del enemigo.» (Libro Cris, núm. 29.)

El Canciller del Imperio alemán lo reconoció formalmente en el discurso que pronunció en el Reichstag el 4 de agosto de 1914: «Nos encontramos en situación de legítima defensa y la necesidad no reconoce leyes.»

«Nuestras tropas han ocupado el Luxemburgo y quizá Bélgica. Esto está en contravención de las prescripciones del derecho de gentes. La Francia ha, es cierto, declarado a Bruselas que ella está dispuesta a respetar la neutralidad de Bélgica, en tanto que sea respetada por el enemigo. Pero nosotros sabemos que Francia estaba dispuesta a invadir Bélgica. La Francia podía esperar, nosotros no. Un ataque francés sobre nuestro flanco en la región del Rin superior, podría resultar fatal. Es por esto que nos hemos visto obligados a ir más allá de las protestas justificadas de los gobiernos luxemburgueses y belgas. La injusticia que de este modo cometemos, la repararemos cuando nuestro fin militar sea alcanzado. A aquél que es amenazado hasta el extremo en que lo somos nosotros y que lucha por su bien supremo, no le queda sino pensar en el medio de librarse.» (Libro gris, núm. 35.)

(2) Es esa una simple afirmación contradictoria por los habitantes.

(3) En realidad, más de 400 personas han desaparecido; más de 200 han sido fusilados. —Todo, poco más o menos, ha sido devastado.—En una extensión de tres leguas, lo menos, las casas están quemadas. (Sesión del Comité de Investigación del 11 de septiembre de 1914, primer testimonio.)

## CONTRASTES

Trabajando un pobre obrero cae y se rompe el bautismo, y con indiferentismo se ve la cosa pasar.

La prensa da a este suceso importancia muy menguada y aquí no ha pasado nada; puede el baile continuar.

Vota una ley el Gobierno que parte al contribuyente y calla el pueblo paciente como quien oye llover. Un rábano nos importa en este país sencillo que nos toquen el bolsillo los que están en el Poder.

Está el pobre magisterio tan mísero y aburrido que apenas prueba el cocido para su manutención. Y el país sigue tan fresco sin protestar de este estado de cosas, pues sin cuidado le tiene la educación.

En Marruecos los moros de lo lindo nos joroban y sangre y oro nos roban hace ya una eternidad. Y sin embargo prosigue la desdichada aventura

porque el pueblo no procura que acabe la mortalidad.

No obstante cuando a un espada le hace un rasguño algún toro sollozan todos a coro y se hunde la nación.

¡Qué espectáculos más sobrios da el pueblo de vez en cuando; y luego iremos hablando de la regeneración!

JUAN MISTERIO

## Haz bien...

Muchas veces oigo quejarse de desengaños a los que dedican gran parte de sus afanes a la propaganda de las ideas de regeneración social. Tropezan a cada paso con la ignorancia, con la mala fe, con la ingratitud, con la dificultad de convencer a la mayoría. Se desesperan de obtener escasos resultados tras largos y enormes esfuerzos. Algunos se desalientan y abandonan la lucha... Yo también he tenido desalientos y he sido herido por todos esos tropiezos. Pero mi experiencia propia y la Historia—que es la experiencia de los demás—me han enseñado que todo ello es muy humano, que siempre ha ocurrido así, que todos los reformadores han luchado con los mismos inconvenientes y que, sin embargo, la Humanidad ha realizado grandes progresos. Cuando he comprendido eso, he empezado a tener paciencia, a esperar y a no parecerme pequeña ninguna ventaja, ningún triunfo, ninguna conquista, por inferiores que a primera vista resultasen, comparados con la energía gastada en conseguirlos.

He aprendido que los grandes hechos sociales se forman así, lentamente, paso a paso, y que nada hay despreciable en el continuo caminar de las ideas. Me he convencido de que lo fundamental en la propaganda es el acto de fe que realizamos todos los días, creyendo que aquello que predicamos, no obstante ser hoy rechazado por muchos será en el futuro el credo de la mayoría, el credo de la Humanidad toda; y que esa fe en el porvenir de nuestras ideas, se va comunicando a los demás y es lo que constituye la fuerza de las doctrinas y de los partidos.

Eso en cuanto a las impacencias y a los desalientos, por la poca eficacia presente de la propaganda. En cuanto a los desengaños que proporciona la ingratitud de aquellos mismos a quienes queremos salvar, digo que no sólo no deben extrañarnos, sino que es preciso contar con ellos como cosa inevitable segura. Quien tenga tanto amor propio y tan escaso amor al ideal que el choque con la ingratitud—hija, muchas veces, de la ignorancia, no de la malicia—pueda hacerlo retroceder o renegar de lo hecho, ese que no se haga portaestandarte de ninguna reforma. Hay que hacer el bien a pesar de los ingratos, sabiendo que existen y resignándonos a que nuestros afanes sean olvidados y menospreciados por los mismos que los aprovechan. El desquite de los que obran así consiste en ver que, si su nombre se borra de la memoria de los otros, su obra triunfa, y los que le pagaron con desprecios o rebeldías personales viven de los frutos que da la semilla que ellos sembraron.

RAFAEL ALTAMIRA

(De *Cuestiones Obreras*).

## Salvando una industria

Desde largo tiempo a esta parte no se ha visto a la industria del calzado, tantas veces castigada por el «castizo» abandono de nuestros gobernantes, con ocasión como la presente para tener días de prosperidad y vida progresiva. Muchas veces se ha temido por su desaparición en Mallorca, pero gracias al actual trabajo abundante, si bien comprendiendo que la ocasión es pasajera, se puede salvar la susodicha industria; solamente falta que los patronos quieran, y digo quieran, porque salvando la seguridad de los materiales los obreros sabrán responder de la confección del trabajo o al menos «La Igualdad», confía en la pulcritud y conciencia de sus socios.

Hace algún tiempo, no muy remoto por cierto, que debido a la imperfección del preparado del trabajo que hacían los patronos, los obreros se veían en el caso de poner cartón y otros materiales heterogéneos, pero en las actuales circunstancias no se intenta siquiera falsificar el trabajo, porque de intentarse sería asesinar la vida zapateril. Sería el asesinato de la vida zapateril por los siguientes motivos:

1.º El crédito que ha merecido el trabajo del calzado en el mercado militar francés, vendría a menos y, por tanto el factor con que contamos lo habríamos perdido.

2.º Por conveniencia propia y no queriendo incurrir en la falta de demostrar simpatía personal a favor de nación determinada en la actual contienda europea, considero que sería falta gravísima el que los mártires del régimen actual burgués, los soldados que están atrincherados entre nieve, tuvieran que llevar calzado falsificado e insano; y

3.º Porque la ocasión presente que se ha presentado en la industria del calzado, quizá tardemos bastante tiempo

en verla propicia para salvarla y darla vida.

Y dando vida a la industria del calzado en Mallorca, representa al mismo tiempo dar vida a la región, pues, se comprende ya que es la industria más importante en exportación de Mallorca, por lo que repito su prosperidad o decadencia a de tener gran repercusión en la región.

J. PAYERAS

Presidente de «La Igualdad»

## Beneficios de la base múltiple

Con motivo de una proposición presentada por la minoría socialista del Ayuntamiento de Madrid, en la que se pedía fuese incluida en los presupuestos municipales una partida de 10.000 pesetas para subvencionar a las Sociedades obreras que tuviesen en su reglamento el socorro al paro forzoso, ha sido beneficiada con 8.226 pesetas—más de las tres cuartas partes de la cantidad presupuesta—la Asociación General del Arte de Imprimir.

Esto mismo hace que seamos más explícitos al comentar este hecho, pues expuesto en forma escueta parecería como un rasgo de favoritismo lo que sólo es un acto de justicia.

La intervención activa de la minoría socialista al discutirse la forma en que había de distribuirse esa cantidad, hizo que el Ayuntamiento madrileño aprobara que se repartieran entre aquellas entidades que, teniendo incluido el socorro a parados, lo habían solicitado, y con arreglo al número de asociados de que constasen.

Los solicitantes eran la Asociación General del Arte de Imprimir, Dependientes de Comercio, Obreros Marmolistas, de la Casa del Pueblo, y el Sindicato católico de tipógrafos, correspondiéndole—como ya hemos dicho—, a la primera, 8.226 pesetas; a la segunda, 500; a la tercera, 500, y al cuarto, 724.

Como de las presentadas la Asociación General del Arte de Imprimir es la más numerosa, de ahí que la correspondiera esa cantidad.

cha frente a la conflagración que lloramos. Al llegar aquí, no puedo por menos que romper con todas las consideraciones, y suplicaros, digo exigiros calma y serenidad, exigiros que no os dejéis llevar por ninguna clase de apasionamiento, pues que todos son lo funestos que es menester para impedirnos ver con claridad meridiana. Si no temiera desmentirme, os exigiría más: os exigiría que mientras durase este capítulo dejaseis de ser socialistas. No lo hago, porque estoy firmemente convencido de que puede analizarse la cuestión con extremada imparcialidad sin dejar de ser socialista; antes creo que ser socialista es una garantía de la imparcialidad que os exijo, con gesto cesáreo.

Vayamos primero, por dos premisas, de necesidad absoluta e imprescindible:

1.ª La Internacional socialista disculpa y acepta como fuerza mayor la guerra que tiene por objeto defenderse de una acometida extranjera, y rechaza en absoluto la guerra ofensiva, la que no persigue otro fin que apoderarse—cualquiera que sean los motivos—de territorios ajenos; y

2.ª En ésta sangrienta guerra desempeñan el papel de defensoras: Bélgica y Servia y el papel de agresoras: Inglaterra, Francia, Rusia, Alemania, Austria-Hungría, Japón, Montenegro y Turquía.

Reproduzcamos, ahora, la primera parte de las reglas de acción del proletariado de todos los países en la lucha contra la

Este hecho, que es el primero que se da acerca de que un Ayuntamiento, compuesto en su mayoría por representantes burgueses, acuda en socorro de los sin trabajo por mediación de las sociedades de resistencia, abre nuevos horizontes a las organizaciones obreras, demostrando palmariamente el valor de tácticas y sistemas de lucha determinados contra la clase capitalista.

El peso muerto de los sin trabajo en las organizaciones obreras no puede salvarse más que con la acción mancomunada de la limitación del aprendizaje y el sostenimiento de los que carecen donde ocupar sus actividades, para que la imperiosa necesidad del vivir no los lleve, contra su voluntad, a la relajación de las condiciones de trabajo.

Y han de ser tan uniformes el funcionamiento de ambos resortes, que la dislocación de uno truncaría la acción del otro, haciendo imposible el todo propuesto.

Pues bien; si la actuación de la clase obrera o sus representantes llega hasta las Cajas provinciales o nacionales y alcanza cantidades para esos fines, no cabe dudar que la acción en el sentido expuesto será más fácil y hacedera para las organizaciones obreras, que de otro modo tendrían que subvenir a ellas por el solo esfuerzo de la cotización de sus individuos, que podría elevarse en tal medida que se hiciera imposible para los que no tuvieran la fortuna de disfrutar el máximo de los sueldos o por otras circunstancias particulares se hallasen en situación más o menos desahogada.

No es este lugar apropiado para esbozar sistemas ni recomendar tácticas que deben ser el producto de la observación y el estudio de las organizaciones que componen la Federación; pero como los hechos y la realidad son los mejores libros en que hemos de estudiar, registramos el presente para que todas las Secciones fijen su atención en él y hagan las deducciones que el caso le sugiera.

(De La Unión Tipográfica).

**Trabajadores: Suscribíos a «El Socialista» diario.**

guerra, dictadas por la misma Internacional por vez primera en su Congreso de Lausana de 1867, y ratificadas luego en el de Bruselas de 1868, en el de Londres de 1868, en el de París de 1888, en el de París de 1889, en el de Zurich de 1893, en el de Londres de 1896, en el de París de 1900, en el de Stuttgart de 1907, en el de Copenhague de 1910 y últimamente, y en medio de un entusiasmo rebelde, a toda ponderación, por fantástica que fuese, en el extraordinario de Basilea de 1912, convocado para tratar exclusivamente de la guerra.—La segunda parte no la reproduzco por referirse a la manera de accionar cuando, a pesar de todos los esfuerzos, estalla la guerra, quizá me será necesaria más adelante y entonces lo haré.

Dice así la primera parte:

«Si hay una guerra inminente, la clase obrera de todos los pueblos a que atañe y sus representantes en el Parlamento, ayudados por el Comité Socialista Internacional, fuerza de acción y de coordinación, tienen el deber de hacer cuantos esfuerzos les sea posible para impedir la guerra por todos los medios que les parezcan más apropiados y que, como se natural, varían según la agudeza de la lucha de clases y la situación política general...»

Y, por último; he aquí un pequeño extracto del célebre y famoso Manifiesto lanzado por la Internacional a raíz del citado Congreso extraordinario de Basilea, reproducido con letras formadas de día nantes abrilantados en las páginas de su gloriosa historia, y otro extracto de los

## Sobre la guerra

### ¿Guerra de razas?

La teoría de las razas, antes de la guerra, no estaba ya muy en moda; pero un cierto número de profesores en pangermanismo le han dado un nuevo lustre. La raza germánica, dicen, protegida por el Buen Dios Alemán, es la destinada a reinar en el mundo.

Aunque algunos socialistas alemanes acogieron bien este nuevo evangelio, Kautski se ha encargado de replicarles, y después nuestros camaradas suecos.

En efecto, los sabios profesores pangermanistas Knatschke de Königsberg y Oswal de Leipzig se han dirigido muchas veces a los escandinavos en esos o parecidos términos: somos de talla alta, vosotros también; tenemos cabellos rubios, vosotros también; nuestro cráneo es oblongo, lo mismo que el vuestro. Sois, pues, como nosotros los ungidos del Señor: marchemos juntos contra esos medio simios.

A estas excitaciones, los socialistas suecos en su «Tiden» y en su cotidiano «Social-demokraten» han respondido con el jocoso artículo que transcribimos, y cuyos primeros puntos son de Kautski.

«Hay, en efecto, dos razas: los arios, o raza superior; los semitas y los mongoles, o raza inferior. Frank, el diputado socialista, murió como simple soldado en el campo de batalla, ya que era judío. Ehrlich, una de las lumbreras de la ciencia alemana, no ha podido obtener el título oficial de profesor por la misma causa. Por otra parte, el profesor Lombart ha hecho notar que los nobles de Alemania se casan voluntariamente con las judías.»

De donde se deriva el principio siguiente:

1.º Considerar a los judíos de raza inferior salvo cuando se tiene necesidad de su dinero.

Veamos lo que pasa con la raza mongólica. ¿Qué hay más vil que los japoneses? (Claro está, descontando a los ingleses). Es verdad que tienen una civilización propia y que el arte japonés no es

principales discursos pronunciados en la sesión en que por aclamación se aprobó el referido Manifiesto. Va el extracto de éste:

Después de felicitarse de la unanimidad que existe entre los Partidos Socialistas y los Sindicatos de todos los países contra la guerra, les encarga sigan en la misma actitud.

Felicita a los partidos Socialistas de los países bálticos, y les incita a que no cesen de afirmarse contra el chauvinismo y de reclamar la federación báltica.

Dice que los socialistas de Austria-Hungría, Croacia, Havia, Bosnia y Hersegovina tienen el deber de continuar oponiéndose con todas sus fuerzas a cualquier ataque de su nación contra Servia, y a interesarse por los pueblos sudoslavos dominados por la casa de Habsburgo, y por la de los albaneses.

Se alegra de las huelgas de protesta de los obreros rusos, y añade que el Congreso cuenta con que seguirán utilizando su fuerza contra cualquier aventura guerrera del zarismo.

A los trabajadores de Alemania, Francia e Inglaterra, a los que les hace saber que les está encomendada «la más importante labor de acción internacional», les dice que deben reclamar a sus gobiernos que nieguen todo auxilio a Austria-Hungría y a Rusia, y les recomienda hagan propaganda de que el mejor medio de lograr la ansiada pacificación «será la conclusión de un acuerdo acerca de los

E. Montferrer Noé

FRENTE

a la

Gran tragedia

(Conferencia que no se ha leído aun, pero que se puede leer ya.)

por la conformación de la sociedad en que se vive, acepta, digo, la guerra defensiva, y abomina y combate con todas sus fuerzas a la guerra agresiva, a la guerra de conquista. Por estos motivos, verbigracia, para servirme de un ejemplo entre los mil y uno que hay, los socialistas españoles aplaudimos a los marroquíes la defensa que hacen de su territorio, así como aplaudimos a los antepasados nuestros que en 1808 rechazaron la invasión que de los franceses sufrió España.

IV

Y vedme ya llegado al punto más culminante, a la cuestión que más debate lleva ocasionados en el presente y más debates ocasionará en el porvenir: el examen de la conducta observada por los socialistas militantes de las naciones en lu-

despreciable. Por el contrario, los turcos no han tenido jamás una civilización propia; y se buscaría en vano en la historia de los húngaros—que son otros mongoles—un solo hombre de genio (Petoefi era eslavo). Ahora, la alianza con los turcos y los húngaros es una de las bases de la política alemana. De las tres potencias que en la hora actual combaten por el germanismo, una y media son mongoles.

De donde surge el segundo principio:  
2.º *Los mongoles son una raza de último orden, cuando tienen una civilización fecunda y original. En el caso contrario, son los iguales de los arios.*

Entre los arios, es preciso, naturalmente, colocar en primer lugar a los germanos, a los súbditos del emperador Guillermo. Es verdad que toda la Alemania del sur está poblada de una raza dudosa, llamada raza alpina, que es de talla media y no tiene los cabellos rubios ni el cráneo alargado. También es verdad que los prusianos son de origen eslavo, hablaban en el siglo XIII lengua eslava, y aun el nombre de Berlín es eslavo. Los teóricos más ilustres de la filosofía de la fuerza, sobre la que está construido el imperio alemán, Treitschke y Nietzsche son eslavos.

De aquí, el tercer principio:

3.º *Los germanos, que deben sostener la lucha sagrada del germanismo contra el eslavismo, deben ser en gran parte de raza eslava.*

Por otra parte, los enemigos más terribles del germanismo, son, como todo el mundo sabe, los ingleses, germanos también. No es esto fácil de explicar. Afortunadamente, el profesor Lamprecht está aquí para sacar de dudas. La raza céltica, establecida en Inglaterra antes de los anglo-sajones, se ha mezclado a ellos y ha corrompido su sangre germánica. He aquí por qué los ingleses han traicionado la causa germánica. Es verdad que la raza céltica ha quedado casi pura en Irlanda; pues Irlanda, que al principio de la guerra mostró cierta tendencia separatista, es objeto de las solicitudes más halagadoras por parte del Gobierno alemán.

De donde sale el cuarto principio.

4.º *Los germanos que han sido corrompidos por los celtas deben ser aplastados; pero los celtas mismos son dignos de todas las simpatías de los germanos.*

Tal es, a grandes rasgos, el trabajo de nuestros camaradas suecos. Como véis, plantea problemas un poco espinosos.—*Andrés Waltz.*

## De la Región

### De Capdepera

Con el título de hipocresía se podría escribir un artículo interminable, si se quisiera hacer caso de los muchos Actos hipócritas que se deslizan en esta de Capdepera. Parece que se toma en gracia ser hipócrita; pero dejemos eso y vayamos a buscar la raíz del mal. Cuando una persona desea curar una enfermedad bien, debe comprender que no es hablando de ella como se cura, sino que buscará sus raíces y las arrancará si es posible, pues, a eso voy yo, no, a arrancarlas porque mi fuerza es insuficiente, pero si a enseñarlas porque sé de cierto donde están. Pues sucede que en ese nuestro pueblo a sus pequeñitos y por no sufrir tanto sus impertinencias, los llevan al convento de las monjas, allí cuidan ellas a su manera de aquellas criaturas y les enseñan a rezar mucho y a cantar plegarias, pero a veces sucede que les enseñan unos cánticos que dan risa y descubren quienes son esas «amigas nuestras»; hace ya algún tiempo que les enseñaron una canción que voy a transcribir, no para mi malicia sino para su vergüenza.

Dice así:

«Fuera, fuera protestantes fuera de nuestra nación que queremos ser amantes del sagrado corazón.»

¡Qué plegaria más hermosa! Como si los protestantes fueran antropófagos los quieren fuera de la nación, ¡qué vergüenza! ¡Qué piedad inculca esa pía gente! Ya sé que aquellas tiernas cabecitas no sabían lo que decían, pero quien les había enseñado la canción, tal vez pensaba en el odio que se aprende en la cuna no se olvida nunca y así van envenenando aquellas tiernas conciencias sembrando en ellas el odio contra sus semejantes.

Hará poco menos de dos años, que un día cuando salían las niñas del indicado

convento, al pasar por delante una casa de las que ellas creen que son antropófagos, yo vi cuando se tapaban una parte de la cara con las manos y a continuación decían:—¡Ah! Cuidado, no miremos las puertas de su casa, porque ya sabes lo que nos dice la maestra.—Sí—dijo la otra—son mala gente porque no van a misa. Esos espectáculos he visto repetirse más de una vez.

Ha sucedido algunas veces que al salir las alumnas de otras escuelas, no de las suyas, han sido insultadas por esas niñas educadas en el convento, así empieza a verse lo que ellas han percibido de su educación. Todo eso se inculca en aquella casa de mujeres de manto oscuro, a mi criterio, tan oscura es su alma. ¡Pobres mujeres, cuanto debilidad se encierra en vuestros corazones! Porque después que habéis enseñado odio contra nosotros, si llega el momento de vernos postrados en cama con una enfermedad incurable, venís a decirnos palabras dulces con voz baja. Así lo hizo una de vosotras con nuestra amada e infeliz compañera Margarita Alsina. Sí, ahora que la veis postrada en cama, con sus fuerzas físicas debilitadas, aunque sepáis cierto que ella no comulga con vosotras, aunque la hayáis visto atravesar las calles de nuestro pueblo al lado de la Bandera Roja y no ignoréis que tiene un hijo único, empedernido anticlerical, apes de ello penetró una de vosotras en su casa. La primera vez pidió permiso para entrar y le dijo:—¡Pobrecita! Yo no sabía que estuviera tan enferma, el señor Rector no lebe saberlo. Yo se lo diré y tal vez os traerá alguna cosita. ¡Hipócritas! ¡Qué astucia para entrar en una casa! Ofreciendo limosna, como cebo por si se pica el anzuelo.

A los pocos días el señor Rector fué a la casa de la enferma y haciéndose el desentendido pidió por ella, pero como le dijeron que la enferma no estaba para recibir visitas, se fué diciendo que ya sería otra vez. Viendo la monja que no resultaba la trampa, pronto volvió a ver a la enferma y tanta confianza había creído que podía usar, que se subió a la habitación de la enferma sin permiso de la compañera encargada de la misma. Esta vez ya le cantó la «letanía» clara la com-

panera a la moija, pues su objeto no era otro que ver si de una familia de socialistas podría desprender 3 ó 4 duros, que harían falta al señor Rector, para su regalo. ¡Esa es la astucia clerical! Pero podéis desistir de vuestro empeño «respectable gente de sotana», porque creo que no saldréis lucidos.

Si enseñáis a insultar a nuestras tiernas criaturas para acobardarlas, tarea inútil, nosotros sabremos infundirle ánimo y valor y prudencia para que se guarden de vuestras mal educadas alumnas, además que se demostrará vuestra inferioridad moral.

Según me han dicho que estáis pescando también en la calle del Mar. ¡Allí hay una hermosa presa! ¿Verdad sotanas? Si bien creo que de ella no haréis festín.

C.

*Las Agrupaciones y Juventudes Socialistas de esta Isla y los obreros en general, deben propagar nuestro semanario, buscando suscriptores y lectores.*

## CONVOCATORIAS

### LA IGUALDAD

*Sociedad de constructores de calzado*

Esta entidad convoca a todos sus socios a la reunión general ordinaria que tendrá lugar el próximo sábado, día 20 del que cursa, a las 8 y media de la noche en su local social, Sindicato 124, para tratar y resolver el siguiente orden del día:

- 1.º Lectura y aprobación del acta anterior y del estado de cuentas.
  - 2.º Proposición del Comité de celebrar un Congreso de Sociedades del oficio.
  - 3.º Asuntos generales.
- Se recomienda la puntual asistencia.—Palma 13 de febrero de 1915.—Por el Comité.—El secretario, Lorenzo Oliver.

PALMA DE MALLORCA

Imp. «La Colectiva».—Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

IMPRESA

# La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas ♦ Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.  
OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Acción Socialista»

## EL SOCIALISTA

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

**Número suelto, cinco céntimos**

## PAPEL DE FUMAR

**Primero de mayo.** Calidad superior  
Fabricado por la Cooperativa

REPRESENTANTES: REXECH-TURURI :: Obrero de Bañeras ::

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 100 libritos, con estuche 3'50. Pedidos á los representantes, Sindicato, 124.—Palma.